

PLATO PACEÑO

ESTE PLATITO SABROSO—A TODOS CAUSA ALBOROSO

NUMERO 1.

LA PAZ, ENERO 24 DE 1950. AÑO I.

*Publicación algo fosca,
no pertenece a la rosca.
Precio, bastante urbano,
Vale solo un boliviano.*

1. Edicion

*Y, aunque, lector te resistas
este diario es redactado,
por un grupo ya egresado
Del curso de Periodistas.*

Su Magestad el Ekeko



MENSAJERO DE LA ALEGRIA Y LA ABUNDANCIA

PRESENTACIÓN Y SALUDO

Te ofrecemos, amable lector, un auténtico **PLATO PACEÑO**—preparado en su integridad con productos y manos paceñas— para proporcionarte un momento de sana alegría, que es la sal de los pueblos. Al mismo tiempo rendimos nuestro modesto homenaje a una de las más hermosas tradiciones paceñas: la Alacitas.

Qué sería de nosotros, los sufridos habitantes de esta denodada ciudad, tan propensa a la seriedad y sabiduría del doctorismo altopereano; a la solemnidad de piedra de nuestras autoridades y al empaque todopoderoso de nuestros imponderables políticos, sino matizáramos nuestra vida con un poco de alegría.

Y, lo había dicho el jocundo compañero de nuestro caro Ekeko, el regocijante Sancho Panza, tripas llevan piernas, que es lo mismo que proclama nuestro Ekeko: barriga llena, corazón contento, no abriga mal pensamiento.

En efecto, qué hogar no se inunda de alegría con la presencia de un Plato Paceño, humeante, sabroso y salpimentado con una apetitosa "jallpaguayca"? El día que en todos los hogares bolivianos no falte el clásico Plato Paceño, ese día habrá paz, progreso y tolerancia, quiere decir que habrá tranquilidad y alegría en nuestro pueblo. Y, lo que es más importante: un nuevo impulso para la vida fructífera.

Por otra parte, es bueno que lo vean los que ignoran, o lo han olvidado los desmemoriados, que el Plato Paceño constituye todo un legado de nuestros padres y abuelos.

con cuyo nutritivo alimento—tan simple y tan vitaminoso—supieron sobrellevar todas las calamidades de nuestra vida pública.

El Plato Paceño, no solo es una tradición vernacular de nuestra grande e imponderable cocina boliviana, sino también la supervivencia de nuestras costumbres nacionales más firmes, aun que así no lo crean los pedantes que desdeñan nuestro glorioso y alto abolengo indio.

Saludamos a nuestros lectores y a los devotos del Ekeko, en estos días dedicados a las "Alacitas", con la fórmula impercedera de nuestro EKEKO: Salud y alegría.

Que todos los hogares bolivianos y también los extranjeros, que comparten con nosotros comunes inquietudes y anhelos, tengan en su hogar al Ekeko, diocencillo indio que nos trae el bienestar.

Mensaje del Ekeko

Mis amados y queridos hijos de esta hermosa hoyada del Choqueyapu: Salud y felicidad para todos vosotros, vuestros hogares, vuestra descendencia y para todos los que no hayan olvidado todavía nuestra admirable tradición india.

Aprovechando de los días en que algunos espíritus superiores de nuestro pueblo dedican todavía un recuerdo a mi nombre, quiero hacerles presente un hecho, que nadie puede negarlo: Desde que los habitantes que así mismos se llaman civilizados, patriotas y amantes de la tierra en la que tuvieron el honor de haber nacido, han venido olvidando, por ignorancia, o estúpido desdén el gracioso de mis días en este mundo pequeño y adorable que se llaman las ALACITAS, no solo se ha perdido, o está por perderse ese culto, quitándonos así uno de los signos mas efectivos de nuestra personalidad indiscutible en América, sino que también —espero que así lo hayais notado— la vida en Bolivia, se va haciendo cada día más insoportable. No hay dinero que abastezca a cubrir nuestras mas primordiales necesidades, ni mucho menos hay gobierno que tenga la suficiente capacidad para detener y sofrenar esta marcha alocada al impresionante encarecimiento de la vida.

Habrà alguna persona, sobre la faz de nuestra patria, que tenga la suficiente certeza para afirmar que lo que el 1o. de Enero vale diez, se ha de mantener hasta fin de año? Si alguien sostuviera esta afirmación, seguramente, no sabría lo que dice. Hoy es imposible calcular un presupuesto no solo para la alimentación, sino para cualquier actividad. Por qué? Por la sencilla razón de que lo que hoy vale diez, mañana valdrá once, doce o veinte; ahí están para comprobarlo, el café, las frutas, las verduras, etc. etc.

Ah! Es que estas almas duras, estas conciencias petrificadas de una inmensa mayoría de los funcionarios públicos, no solo se han olvidado de la moral que salva a los pueblos, sino que se han entregado a la mas feroz lucha por el dinero, venga de donde venga, y así, a fuerza

de coimas los especuladores son dueños de nuestras pobres vidas, sin que todavía se deje ver la mano firme que sea capaz de poner fin a tanta iniquidad! Pero, hay, todavía, otro aspecto vital que los estamos perdiendo lamentablemente: estamos perdiendo la fé en nuestros propios valores. Todo lo que produce el país, todo lo que le da vida, tiene que ser colizado desde el exterior. El exterior es el que manda en Bolivia; nosotros los bolivianos, hemos quedado para obedecer, sin chistar.

Preguntar a vuestros abuelos como en aquellos años de gracia con solo cincuenta centavos —muchas veces con botones de alfileras— era posible adquirir cosas útiles para la vida. ¿Por qué? Porque mandábamos solo nosotros los bolivianos, y es claro, teníamos conciencia y teníamos amor a todo lo nuestro. Hoy!... para qué repetirlo?

Mis amados y queridos hijos: Ya sé que quedáis muy pocos, —los que todavía no se han descastado— antes esos pocos me dirijo: No olvidéis el culto magnífico de nuestras tradiciones; no os olvidéis de vuestro pobre EKEKO, que, por unas pocas moneditas os daba un bien que no tiene precio, os daba la esperanza de que quien me tuviera en su hogar, no padecería privaciones. vale decir no padecería hambre de cosas materiales, ni mucho menos de valores espirituales, en los cuales nuestra vida es como la de las bestias.

Que cada hogar tenga el culto sagrado de sus tradiciones —y las nuestras son muy aleccionadoras— no solo de pan vive el hombre como dice Dios, sino también de espíritu. No perdamos la fé en nuestros propios valores, en nuestro hermoso folklore, en nuestra personalidad histórica. Los que la olvidan, o son unos pobres mentecatos, o son unos ignorantes.

La Paz, la abundancia y la alegría sea con vosotros.

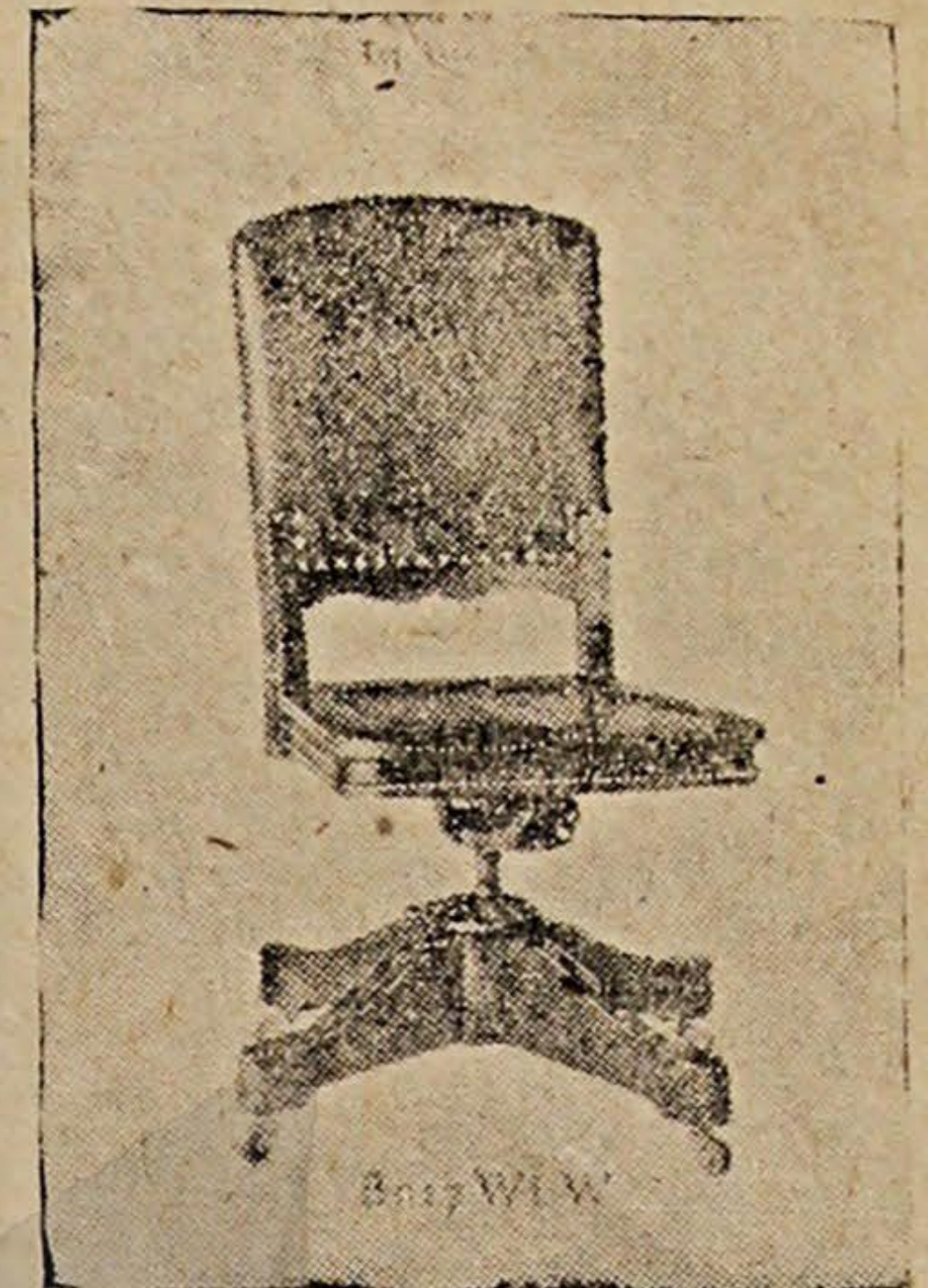
Vuestro Monarca de la felicidad.

La Paz, Enero 24 de 1950.

Año de gracia.

EL EKEKO

EL SILLON VACANTE



Márquez mío, no te asombre; ría y llore cuando veo, tantos hombres sin empleo y tantos empleos... sin hombres.

Esto lo dijo un clásico español y parece que ya hubiera conocido los infinitos meandros de la administración pública, pues en puridad de verdades, nada hay mas verdadero que esto: Existen muchos empleos... sin hombre, por mucho que cobren, religiosamente, sus emolumentos, sus aguinaldos, sus bonificaciones y otras gangas y —me olvidaba— el mes de vacaciones amén de las licencias por enfermedad...

Por que y— de esto pedimos la declaración jurada de nuestros lectores— cuántos son los empleados públicos, especialmente los jefes superiores, que están permanentemente en sus cargos, con horario fijo? Dichosos los que no tienen que acudir a los ministerios, prefecturas, municipalidades y etc. para no estar sujeto a esta especie de lotería nacional, es decir tener la suerte única de encontrar en su sitio el empleado que se busca.

Sino digo la verdad, que me m-plumen!...

Espere el segundo y tercer número

SOCIAL... ISMO

Desayuno

La señorita Zoila Flor del Montículo, ofreció a sus relaciones un desayuno. No se jugó, por que no había tiempo. Estuvo lo más desgranado de nuestra sociedad.

Compromiso

Se ha formalizado el compromiso matrimonial, entre la señorita Agra-ciada Divisa, con el conocido político Sancho Dos Carrillos. En breve se llevará a cabo la boda en los salones del Banco de la Abundancia.

Viajeros

El distinguido hombre público don Tranquilino Multicolor viajará a Europa a inspeccionar las nuevas vías aéreas que se han instalado en varias capitales. Es la primera vez que un funcionario de su gerarquía viaja con sus fondos propios y sin divisas oficiales.

Criatura abandonada

En las orillas del río Chaqueri, se ha encontrado el cadáver de una criatura abandonada. Pertenecía al sexo femenino. Entre sus ropas se halló una inscripción que decía:

"Pisco de pura uva Lurivay"

Nacimiento

En la clínica del Socorro Infaltable, ha nacido el centésimo hijo de D. Fortunato Ovejero y de Da. Perpetua Palacio. Ambos esposos se encuentran muy bien de salud.

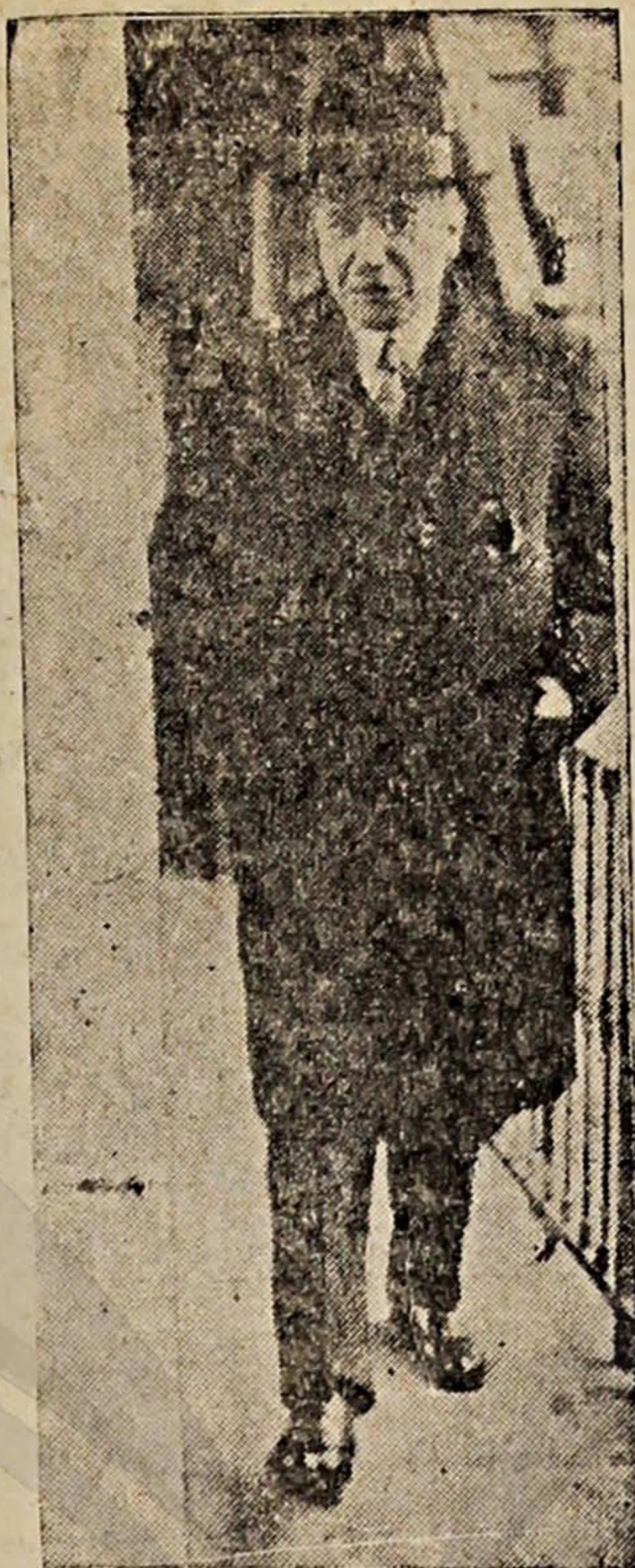
PERSONAS MUY OCUPADAS

Señora —dice la sirvienta— vienen a buscarla de la Asociación de Señoras de Socorro a los caídos de la Cuna.

— Diles que no estoy en casa! y, resonga entre dientes. Ya estoy harta con estas sacaplatas!

— La fámula vuelve y reitera el anuncio, con expresiva malicia, Señora, dice que se trata de un bridge de beneficencia para acumular fondos.

— Ah!, expresa la Señora. Diles que me esperen un momentito. Que en seguida salgo.



EL TRANSEUNTE SOLITARIO

Esta vera efigie, de un distinguido caballero de la localidad, que es muy fácil individualizarlo, forma parte —muy respetable, por cierto— de los trescientos setenta mil habitantes, para quienes no ha sido posible obtener colocación en ninguno de los presupuestos. Tiene todas las condiciones que se requieren para hacer un gran papel en cualquier administración, hasta tiene buena presencia —cosa no muy corriente en la burocracia nacional—, en realidad, lo único que le falta es hallarse enrolado en el Partido que todos llaman de Gobierno.

Como la esperanza es lo último que se pierde, espera, lógicamente si es que la lógica sirve para algo— que en una nueva organización del Gabinete, ha de ocupar el sitio, que con mil méritos le corresponde. En el peor de los casos, le damos una barata celebridad de 24 horas.

UN MINISTRO EJEMPLAR

Durante la infausta Guerra del Chaco, pasaron por el Gobierno del Dr. Salamanca, en calidad de Ministros de la Guerra, varios individuos que nunca habían hecho estudios militares; entre estos se singularizó un hombrecito, pequeño de cuerpo y de alma, a quien le tocó visitar el frente de guerra, por muy contados días.

Como era consiguiente visitó algunas trincheras, en las cuales casi todos los defensores eran indiecitos del altiplano. Y sucedió que el Ministro de la Guerra, vestido de riguroso kaki, al ingresar agazapado a estas muy sumarias trincheras, con el primero que se encontró fué con un soldadito en su puesto de defensa, que no hizo mayor aprecio del visitante: este, queriendo demostrar ante sus acompañantes sus condiciones de mando, se encaró con el centinela y con tono militar, aunque con voz algo atiplada, le dijo:

— Por qué no saluda al Ministro de la Guerra?

El indiecito miró a su congenera, que era igual a todos los demás indiecitos de su compañía, y, creyendo, seguramente, que se trataba de una tomadura de pelo, le disparó esta andanada.

— Si voz eres el Ministro de la Guerra, yo debo ser el General Kundt.

El señor Ministro de la Guerra, creyó más prudente hacerse el sordo, y siguió adelante, ante el forzado disimulo de sus acompañantes.

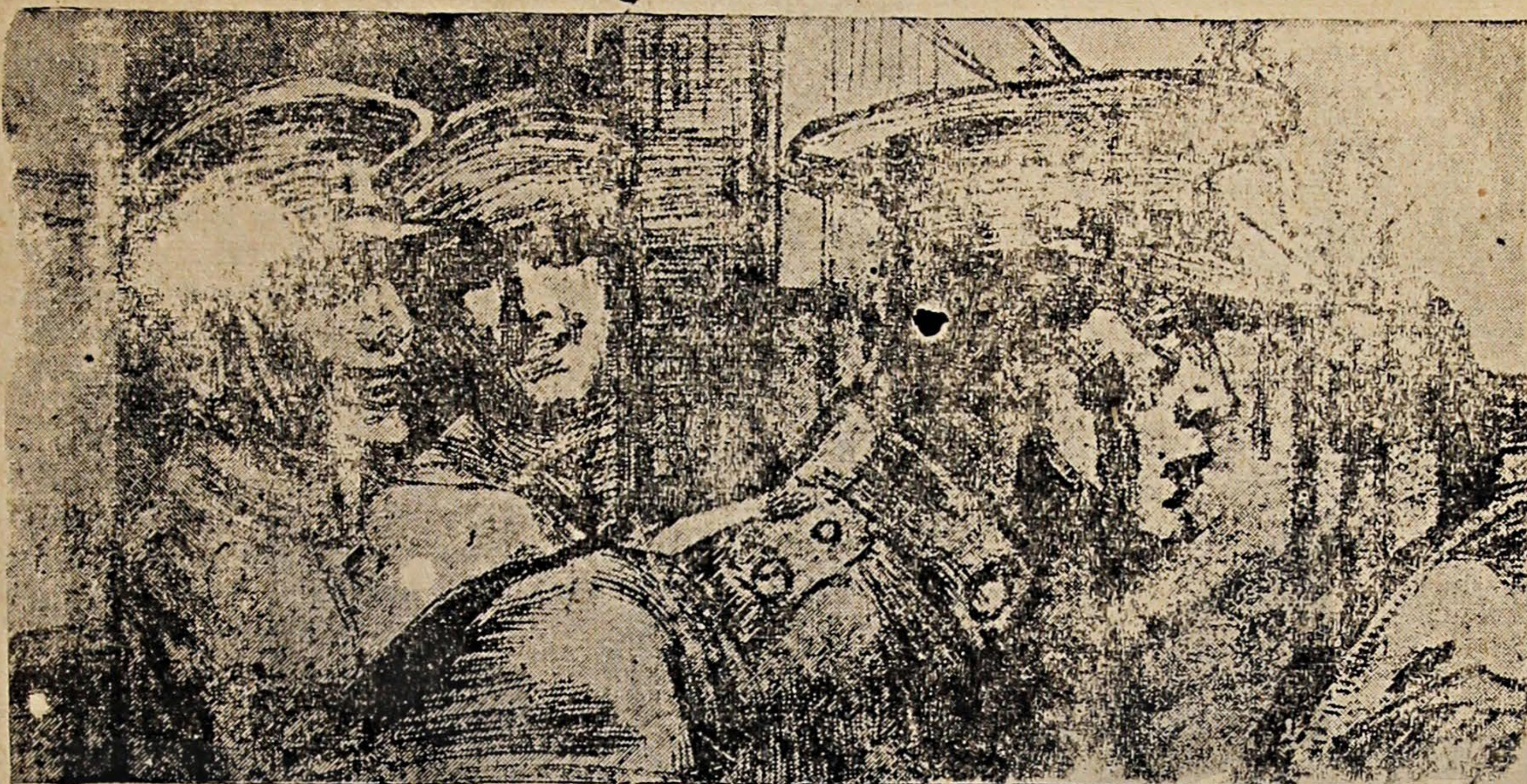
CHISTE DE ACTUALIDAD

Y, sin segunda intención.

Cuando se hallaba reunido el Directorio del Banco, se para el Cajero y dice—.

— Con el permiso de ustedes, dejé la caja de fierro abierta. Voy a cerrarla.

— No hay necesidad de que Ud. se moleste —le dice el señor Presidente— Estamos acá en quórum completo.



ANECDOTAS DEL CHACO

El puesto avanzado X, por uno de esos habituales olvidos del comando, había quedado aislado durante varios días, durante la histórica Guerra del Chaco. Lógicamente, no recibieron suministro de alimentos y lo poco que tenían se había agotado. El hambre se encarnó, cómodamente, en los estómagos de los pobres soldaditos abandonados, y el desaliento comenzó a desarmar sus espíritus.

Luchó Llanos, que estaba en aquel destacamento, tuvo una ocurrencia.

En las primeras horas de la mañana distribuyó entre sus angustiados compañeros un Menú del Día, en el cual había incluido:

- 1.—Chairo.
- 2.—Plato Paceño.
- 3.—Huarjata.
- 4.—Fruta y café.

Después de que todos estuvieron con el menú en la mano, les recomendó:

Leánlo con mucha atención, varias veces, y hagan de cuenta que todo eso acaban de comerlo.

Algunos, los más animosos rieron de buena gana, los otros, no ocultaron sus ganas de mandarlo a la... parrilla.

Espere el segundo y tercer número

LIUVIA MENUDA

El Municipio —de marcado color político— que acaba de fene- cer —la tierra le sea leve— sobre cien millones de presupuesto, ha empleado treinta y tres millones en nombrar un pequeño ejército de empleados, con los cuales, si bien ha resuelto el problema de los vagos y malentretenidos, se ha entabado más el desarrollo de las incontables reparticiones municipales.

Dejó también una herencia en- viable: la luz y fuerza, el agua po- table, los muladares, la especula- ción, y la abundancia de perros en las calles.

Nuestro país ha sido favorecido con los más admirables políticos y estadistas del mundo. Lástima que, a pesar de su fantasmagórica sabi- duría, no pase día en que falte: o pan, o carne, o azúcar, o luz, o . . . turbios negociados en la administra- ción pública.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

En la Cámara de Diputados, de- bía resolverse mediante votación un interesante caso de gobierno.

Uno de los diputados oficialistas, anuncia con visible alarma.

— El Diputado X ha hurtado el cuerpo.

— La fuerza de la costumbre,

— comenta un atico representante pi- rista—. Tenía que hurtar algo.

— o —

UNA ACCION HEROICA

— El amante en el colmo de la declaración le dice:

— Señorita! Si usted no me ama, me tiro al río.

— Muy bien, le dice la agredi- da, pero llévase bastante jabón y tohalla.

BUENA RECETA

— El médico le ha dicho que cocine a mi mujer que cocine.

— Está enferma?

No. Está bien. Soy yo el enfermo.

UNA ERUDITA DE BARRIO

Es tan lustrada —dice— que ha miradora la señora X —que vive la vida y milagros de todas sus vecinas.

— Por qué no se dedica a leer la "Vida de los Santos"?

— Por que los santos no son de mi barrio.